

Libertad

Semanario Anarquista

Año IV - Número 129 - 25 CENTIMOS

18 de Agosto de 1933

La represión en Cuba

Nuevamente nos vienen noticias de Cuba, que nos llenan de horror y vergüenza.

Un nombre fatídico y criminal, ocupa estos días las principales páginas rotativas para darnos a conocer las atrocidades que en nombre de la libertad y el derecho de gentes se viene cometiendo en la ensangrentada Cuba.

Un moderno y satánico caballo de Atila, recorre ciegamente todo un pueblo para sembrar implacablemente en los hogares proletarios el dolor, el martirio y la muerte...

Las noticias aunque escasas y lacónicas, son lo suficientemente elocuentes para comprobar que una hiena con faz humana, está asolando todo un país por el solo y patológico instinto criminal de terminar de una forma violenta y feroz con la voz poderosa de los hombres generosos que pugnan por la liberación de un pueblo inicua y cruelmente oprimido.

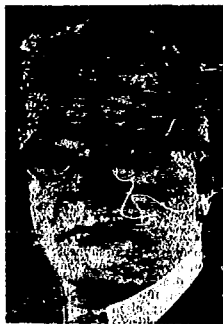
[Machado] He ahí el hombre sanguinario y cruel.

[Machado] He ahí un nombre que por su ferocidad de vándalo, eclipsa en procedimientos criminales a los doce Césares de la Historia Romana.

[Machado] He ahí, la fiera salvaje con faz humana, que en su carrera de linde apocáptico se propone exterminar a todo un pueblo digno de la muerte de la Libertad.

Fuerras ciegas que varias ocasiones pusieron la espada al servicio de la libertad, se suman dócilmente ante el verdugo de Machado y cumplen bárbaramente su destino de máquinas demolidoras, portando todas sus fuerzas y anhelos infames al servicio del más bárbaro de los infames que registra la Historia; [Machado]

Los soldados, los militares todos, los que siempre fueron una esperanza para la liberación de los pueblos encadenados, también se prestan de nuevo a masacrar de una manera cobarde y vil a un pueblo que años ha pugna entre la libertad y la muerte.



El sanguinario y despota Gerardo Machado que ha salido cobardemente de Cuba haciendo de los revolucionarios

Por cientos se cuentan ya las víctimas habidas, el asesinato es una forma legal de gobierno, la flora volcánica prosigue su loca carrera de extermínio y la guadaña de la muerte no se comunica que entre las últimas víctimas figuran 14 ternas criaturas, seres inocentes e inofensivos que constantemente piden venganza...

[Machado] nombre que aterra y que pasará a las páginas del crimen, como el peor de los malvados.

[Maldición para el verdugo y el asesino] para el pueblo que nada un sangre...

LUZBEL RUIZ

Barcelona, 11

La caída de Machado y el fin de la dictadura en Cuba

Al empuje vigoroso de las masas populares ha caído uno de los más grandes despóticos contemporáneos. Ha caído Machado, la bestia carnívora que, durante los años interminables que ha durado su despiadado reinado, ha ensangrentado continuamente de uno a otro confín la perla de las Antillas.

Ocho años ha estado Cuba bajo el terror, durante los cuales se han cometido los asesinatos más impunes, las más crueles torturas. Se ha asesinado a hombres, mujeres y niños por todos los procedimientos. Las aguas ensangrentadas que rodean la isla han recibido en su seno centenares de cuerpos de mutilados, atormentados y cadáveres; unos y otros



En la fotografía, colifera por haber sido transmitida por el moderno procedimiento de radiotelefonía, puede apreciarse una carga de la policía frente al palacio del dictador

víctimas de las hordas de Machado. En los árboles de los campos fecundos de la flora cubana, se han colgado y estrangulado a numerosos seres humanos. En el Altavero, en la Cañada trágica; en el Solitario Presidio Medio, se han cometido los más atroces crímenes. En todas las cañadas de todas las poblaciones de la isla, los trabajadores han sido cazados a tiros por la policía y sobre todo por esa manada de bandidos asociados por el partido de la Ferra, los hombres de confianza de Machado. En los propios domicilios, y en sus lechos se han cometido innumerables asesinatos.

Pero todo ha sido inútil. Nada ha podido detener la estrepitosa caída del monstruo, que esencialmente vergonzosamente, sin dar la cara se ha resistido a la desesperada, proclamando el Estado de Guerra, restableciendo la censura militar, suprimiendo los periódicos, instaurando a los huelguistas y revolucionarios con platos perentorios para rendirse y dando lugar a choques sangrientos que han producido un incalculable número de víctimas.

Pero ha caído. Antes de hacerlo, declaró que si se marchaba, Cuba quedaría a merced de los anarquistas. Y los anarquistas lo han derribado y con él a esa dictadura que era una de las más abominables que ha padecido el mundo.

Nos interesa proclamar a todos los ámbitos que el Machado ha caído ha sido a consecuencia de una huelga general; de la acción directa y revolucionaria patrocinada y practicada con tan resonante éxito por los anarquistas.

El movimiento se inició con la huelga de choferes, extendiéndose y generalizándose sistemáticamente a todos los oficios y por toda la isla. A pesar de las feroces represalias de Machado ha seguido intensificándose la huelga general revolucionaria, hasta decidir la sublevación del ejército y la marina. Ni la acción política; ni la intolerable intervención de los Estados Unidos, han tenido la virtud de derribar al despota, ha sido el proletariado ensandecido el que ha logrado la victoria decisiva. El monstruo, que durante tanto tiempo ha solajugado y encadenado

Indignado y sonriente, mezcla de dolor y de alegría por lo que en sí tiene de amargura y optimismo, fraternalmente a todos los hermanos presos por la causa del Bien.

¿Qué es lo que pasa en España? La política de acción, acción en la represión de métodos "nuevo estilo", pone su vida en un hilo al ser, por el pueblo, odiado, maldecido y señalado por sus nefastas acciones de amparar a los ladrones y encarcelado al obrero, dispensando al usurero y conchudando a los parias que en las luchas proletarias, pro-libertad y justicia, formaron una milicia de honrados y de valientes idealistas, combatientes por Acrecia bienhechora.

La idea más sendadora, sublime, bella y humana que, en constante caravana por campos y por ciudades, van predicando verdades del más excelso ideario multitud de ilberbarianos análogos de redención, de justa liberación para el pueblo, han crecido que oímos, ante Natura, somos de igual contextura en una moral de iguales, de honrados y de leales.

¿Qué es lo que pasa en España que la vergüenza se tasa y la

a un pueblo, ha tenido el final ridículo y cobarde de todos los bandidos autoritarios; huir aterrorizados y desparavidos; huir de la justicia popular; huir como la hiena Prieto de Rivera y Anido, como huyó Alfonso, como huyó Sanjurjo, dejando entre el barro de los jardines del Parque de María Luisa sus insignias y su faja de general. Así Machado también se ha escapado de la ira popular huyendo por los aires, sin esperar ser juzgado por el pueblo que lo vio ordenar y cometer tantas atrocidades.

Pero en Cuba quedan sus caballos, sus cómplices, sus fanáticos colaboradores y estos no escaparán todos. El pueblo soberano, dueño de toda la isla, ha desbordado a la fuerza pública empujando su obra de reparación y de justicia. El escuadrón coronel Antonio Jiménez, jefe de la policía, que tanto se distinguía por su ferocidad, ha sido muerto a tiros. El alcalde de la Habana ha sido igualmente liquidado por el pueblo. La multitud ensandecida y justiciera, ha asaltado los cuarteles militares; ha invadido y destruido, el palacio presidencial, manteniendo de la fiereza escapada, dando muerte a quince policías que la ocupaban y que han ofrecido resistencia.

Esperamos que el telegrama que esa justicia popular sigue su curso, sin dejar que se entretenga un nuevo despota. Es preciso que los caballos Alcazar, Ros, Trajillo, y otros muchos capitaneadores de las bandes asesinas de Machado, sufran la misma pena. Es preciso que el martirizado pueblo cubano, sin confiar en la justicia oficial, cobre y sancione tanta tortura sufrida, tanta sangre derramada, tanto crimen cometido. Ha de ser, en estos momentos, de trascendental y revolucionaria transformación, cuando se ha de realizar la expeditiva y grande justicia colectiva. Después sería tarde.

Ha caído una dictadura feroz y sanguinaria. La ha derribado el pueblo. De nada han servido ocho años de terror y de barbarie. Saludable enseñanza para el pueblo español y para los gobernantes que padecemos, que con leyes draconianas y procedimientos idénticos al machadismo pretenden oprimir la ruta gloriosa de nuestro pueblo que lo conducirá a su emancipación definitiva.

Ha caído una dictadura y un dictador. Un nuevo pueblo de la raza latina se une al ritmo revolucionario del español. En el mundo here-



Un grupo de revolucionarios armados, que han contribuido a derrocar la dictadura machadista

cen nuevas esperanzas y promesas para acabar con las dictaduras, con los autoritarismos y alcanzar al fin a la Humanidad por senderos de libertad de bienestar y de progreso, esa libertad, ese bienestar y ese progreso, que tan admirablemente se hallan resumidos y condensados en las ideas anarquistas, síntesis de todas las perfecciones.

"Presidarios"

¡Malditos, malditos sean!

dignidad se vende, y todo lo que se contiene por libertad y justicia, es una verdad ficticia que manejan cuatro pillos por llenarse los bolsillos de... "razones materiales" que luego, en los ventanales de los Bancos "garzillos", tras "legales" requiluchos, se cotiza a un alto precio a costa de un pueblo necio, cobarde, sumiso y leve que queriendo... no se atreve; que soporosa... y no protesta; que ve todo... que se apresra; que quiere gritar... y calla; que respeta al vil canalla, al ladrón y al asesino que, saliendo al camino con el trabajo hecho Ley, le roba en nombre de un rey, o en nombre de un presidente, quienes ¡mu "patriotamente!" convierten el oro en volutas de cañones y fusiles que, después han de enfrentar para hacerse respetar, por la violencia matada contra la protesta honrada de los parias tridentes... ¡por qué, si "quien siembra vientos debe recoger tempestades", no aparamos nuestras verdades en com-

parta rebelión y formamos un ejército que arrase la villanía, la maldad, la tiranía del despotismo malvado en el gobierno enquistado...
¡Basta ya de tanto crimen contra los hombres que gimen por temor a protestar!
¡Basta ya de encarcelar a los parias de la gleba!
... ¡Que si el paria se subleva, por romper su esclavitud, es humana su actitud y justa su decisión de exterminar al "Dragón" que vilmente le encadena y que al hambre le condena para hacerlo desgraciado!
¡Maldito "Dragón-Estado" que militara y extermina que empuñe y arrulla, que todo lo enloda y mata, que envenena y desbarata la armonía y el amor, para tropezarlo en dolor entre la familia humana!
¡Que introduzca la manzana de la discordia en su filal!
... ¡Que cual "Caballo de Atila", allí donde se presenta y sus perñas

asiente, ni el bien ni la hierba crece!
¡Que todo lo entenebrece y lo encozaca y los asustal!
¡Que es injusta su justicia y falta su libertad!
¡Que se necia su caridad que a la miseria conduce por que todo ello produce desesperación y muerte!
¡Vayamos ya contra el fuerte que en dueño y señor se erige y que sólo el mal elege para el humilde explotado!
¡Baja un momento tu arado, campesino sufrido!
¡Abandona tu motor, técnico del maquinismo!
¡Sal de la mina ahora mismo, "pez" del fondo de la tierra!
¡Para tu fiera perra, oprimido masmero!
¡Maquinista, fogonero; negos a conducir!
¡También debéis acudir los artistas y escritores, dibujantes y doctores, arquitectos, ingenieros...

La sombra de Selsedos

El estado es el gran maestro de los revolucionarios; él, es quien introduce con su afán represivo las nuevas armas que después han de utilizar los que se levantan en lucha arada contra su yugo absurdo.

Después del incendio de la pobre choza de Benalup de Sionda, donde los cuerpos de unos luchadores sirvieron de rojas y crepitantes luminarias, y el cuerpo de nuestra Manolera Lago se transformó en simbólica antorcha, era de esperar que el rescolido permaneciese vivo; que los campesinos lo alimentasen con su propia vida, arrojándole de vez en cuando hitones de sus carnes; velando por que no se extinguiese; soplando a pleno pulmón para que de aquellas cenizas resucitase como el Fénix, el ideal que sea quiso fusilar con sus defensores.

Por fin, brotó la llama, resurgió el incendio que manos mercenarias hundieron en Casas Viejas. La sombra del antiguo Curro Cruz, resucitó su corazón, alma y aliento de aquel fuego, y lo arrojó sobre la campaña de Medina Sionda. El mismo día y en pocas horas, los cortijos de medio término municipal se transformaron en otras tantas chozas de Selsedos, recordándonos aquella otra amanecida de enero que puso rojizas de aurora trágica, en la limplidez azul del cielo andaluz.

Breve, como entonces, lo hizo el telegrama, nos dá esta noticia:

"Medina Sionda, 9. — En veinticuatro horas, y por distintos sitios, han sido incendiados los cortijos Espartinas, Mesa Baja, Yeguada Militar, Jardínillos, Carranquilla, Palmer, Folla, Catalana, Brecial, Dehesa Angélica, Esparruera, Cercinicalo, Cañada de Chopera, Gato, rilla, Olivar de las Monjas, Gato, Choperilla de Herrera, Albuero y otros, que aún continúan ardiendo. Se calcula que se ha quemado la mitad del término municipal de Medina Sionda.

Las pérdidas para los pastos y la riqueza ganadera son incalculables y traerá graves consecuencias para la próxima sementera."

La lección ha sido aprovechada; el fuego destruyó la misera casaca reducida y fortaleció donde precieron unos bravos aldeanos de la idea. El fuego se ha corrido y ha destruido los cortijos, que orgullosos y altaneros se erguían en medio de los campos como castillos de los nuevos feudales.

Los campesinos andaluces, no olvidan lo que les enseñan, cuando pagan a tan alto precio lo aprendido.

todos cuantos sois obreros del intelecto y del arte.
¡Que nadie, que nadie falte a la cifra espartaquista de pura esencia humanista!

Y entonces, todos reunidos, comprometidos, unidos como hermanos de verdad, en torno de gran lealtad, gritemos todos a una, igual que en "Fuerzas vivas":
¡Fulmos, somos y seremos los que juntos vengaremos a nuestros antepasados!

¡Hasta aquí, los explotados, nunca más volveré a ser!
¡Volvamos a renacer!

¡Se acabaron las fronteras, las cárceles y galeras que a los hombres ahorraban mientras otros disfrutaban de privilegios y honores!

¡Triunfante ya los clamores del pueblo trabajador, ¡viva el lema redentor que dice elocuentemente: "Con el sudor de tu frente ganarás el pan, hermano!"

(Y sentemos de antemano que, en tanto un tirano exista, no faltará un anarquista que lo aplaste con su mano).

MELCHOR RODRIGUEZ

Monjulech de Castilla (Presidio de Ocaña), Agosto 1933.

F. A. I. DICCIONARIO ANARQUISTA F. A. I.

Deslindando campos para siempre

III

El camarada Juan Gallego Crespo, sigue en el uso de la palabra, imparcial y razonada como no lo han hecho ninguno de sus adversarios políticos a sueldo de la Generalidad, diciendo: "Es tan delgado el tema, que sólo en el caso de que se me obligue a arrostrar las consecuencias de señalar lo que debe quedar oculto para siempre. (Y no se le pondrán los pelos de punta a los jefes "treintistas" ca-talanzados en la Generalidad...)

Sigue el camarada Crespo di-ciendo: "Mas, cuando no están ocentes de culpa, que acaso ten-gan la mayor culpa, del estado a que dicen que ha llegado en medio de la rechifla de los que, como yo, tuve que retirarme al ver los cami-nos que le imponían los que ahora se ponen en frente, se prefiere de que la controla la F. A. I."

Si esos políticos falsos ex-anar-quistas no están conformes con que los simpáticos jóvenes de la F. A. I. actúen y militen activamente en la Confederación Nacional del Trabajo a la que tienen los mismos derechos que cualquier sindicalista por puro y sensato que quiera pre-sentarse, es pura y sencillamente: porque los "treintistas" han sido despojados de los cargos de res-ponsabilidad que ostentaban in-debidamente en sus asambleas res-pectivas de Sindicatos, y claro es-que en su estado están algunos (no todos) de los jóvenes entusiastas defensores de la Confederación y sus principios anárquicos, que los "treintistas" escisionistas habían traicionado de acuerdo con sus consejeros de la Generalidad, zo-bornadora, falta deportadora y provocadora de la Barcelona labo-ral y revolucionaria. Y termina sus observaciones el camarada Crespo con estas palabras: "Medito sobre el nacimiento de este organismo, sus causas y desarro-lló. Piensen que la postura de los hombres honrados, cuando por ce-o por se equivocan, las rectifi-caciones ennoblecen, que nunca, nunca, nunca es noble cometer errores y luego hacer responsables de ellos a quienes por espíritu re-volucionario, más pasional que de capacidad, si se quiere, se oponen a desviaciones funestas, cuya raíz comienza a dibujarse en la célebre Asamblea de Zaragoza..."

¿No les parece a los lectores que el "La Lucha" de decir el ca-marada Crespo "me da un ataque a seridos comentarios, es de necesidad imperiosa aclarar algo de lo que aquí en esta ciudad se tramó muy traicionador por los jefes políticos de la Confederación en el año 1927 [18], sí!

En el próximo artículo nos ocu-paremos de decir el contenido de la provocación política de los Pestal-los, Feirós y compañía.

En apoyo de lo que nos ha di-cho tan razonadamente el compa-ñero Crespo, reforzaremos sus ar-gumentos en esta serie de arti-culos con los que también nos di-geron documentalmente algunos compañeros catalanes, como son entre otros: el viejo y consecuen-te propagandista ácrata Federico Urales, en unión de su colaborador M. Borlano, de Numanca, el au-tor de las "Divulgaciones históri-cas de la Revista Blanca y el que fué redactor de "Solidaridad Obre-

ra" Jaime Aragó, desde "La Tierra" de Madrid, "El Luchador" y "Bolt" de Barcelona, respectiva-mente. Estos tres camaradas con una garantía reconocida. Y si tam-poco estuvieron conformes los "treintistas" con lo que nos dicen "los tres solventes camaradas ca-talanes, recurriremos a lo que el Comité de esta Regional arago-nesa, Rioja y Navarra nos dicen con su dignísimo auctoritativo manifiesto imparcial escrito y meditado con sinceridad sin igual: el que por haber sido repartido profusa-mente a primeros de junio por toda España, este Comité arago-nés, nos hemos visto obligados a felicitarlos de los mejores militan-tes de la Confederación; cuyo tra-bajo que nosotros le damos el nombre de documento histórico, podrá servirnos de complemento a nuestras observaciones por ser una garantía a lo expuesto por nos-otros.

Ha quedado completamente agotado el número 12 de nuestro Suplemento.

El número 12 que acabamos de poner a la venta, se ha agotado también rápidamente y nos hemos visto obligados a hacer una nueva edición para atender a los numerosos pe-

Así es que los ex-libertarios des-prestigiosos y expulsados de nues-tro seno por indecabales, compren-der que los aragoneses podemos darle lección de moralidad, lealtad, nobleza y consecuencia anárquica y a la vez tomar parte en esta campaña de higiene social por estar bien informados según se lo demostraremos en los si-guientes artículos para regularlos y tener tela cortada para regularlos y elegantes trajes a los jefes escisionistas, conocidos en toda España por los sindicalistas y asalariados de la Generalidad sobornadora, a la que le sirven astutamente con sus confidencias políticas como buenos espías y de-latores de la Confederación a la que quieren prostituir en el charco de la política catalana...

EL DUENDE DE ARAGON Zaragoza y Julio de 1933.

¿Nos habrán visto los cam-pañeros, por el sumario pu-blicado en el número corres-pondiente a este mes, han co-laborado los escritores más importantes del movimiento anarquista internacional.

Zolladas de Alcoy

Una tirada soberbia Los "castidores" de ésta se hacen cruces y bendiciones de la tirada que ha alcanzado aquí su orgánulo "sindicomaníaco". Y como el rapaz que presenta a los ojos envidiosos de sus complines una golosina robada, exclaman: "No nos docien los los elementos, en el diario "sindicomaníaco", ni sus trescientos cincuenta; nos gracias a la actividad y espontaneidad de los delegados de prensa de fábricas y talleres, cuatrocientos ejemplares.

El ridículo y grotesco lugar de "Sindicomaníaco" que responde a un exdijulismo sustantivo. Informa-do arteramente u obrando de "mo-tu proprio" en una de sus atrocidades chabacanas pretende hacer pasar como elemento de la F. A. I. a un preso conocido de esta ciudad de Alcoy. Le llama pedrasta, invertido, bledo... y para unido de contar, amigo. Ignoramos si el sujeto de mención es lo que dice Bólibola. Si éste no fuese tan "picaruelo" o sus "exégetas" no fueran tan diantres los diríamos que si ellos están tan seguros de que este in-dividuo pertenece a la organiza-ción específica con que ellos son nítidos, que con que ellos son personas honradas habría mucho que pedir a todos. Remito a Bólibola estas hermosas palabras de mi llorado amigo Agustín Gibanel, al que jamás perdió la estima, a pesar de haber dirigido "Cultura Liberta-ria". La primera cualidad del iro-nista es la de trabajar sobre un hecho, con la libertad de manejojo a su antojo, pero sin llegar a defor-marlo hasta convertirlo en una mentira, en algo completamente ajeno al sujeto. El humorista podrá servirse de la ficción; la ironía no. Para cultivar ésta se precisa dispo-ner de sensibilidad, para aquel in-fante. Al ironista se le puede tolerar la crueldad, pero no la falta de cabeza". Hermosas palabras.

JACOBO ORTIZ Alcoy, agosto 1933.

El proceso de Tarrasa ¿Una esperanzadora reparación?

Cuando la brutal sentencia del Consejo de guerra dijimos que re-presentaba el atentado más escan-daloso contra el Derecho y todas las normas jurídicas y civilizado-ras. Tanta monstruosidad era in-concebible. Parece ser que ese tremendo error va a rectificarse. Según informacio-nes dignas de crédito, el audaz juez de la sentencia y, según esas informaciones, el abstenimien-to se concederá a un dictamen favorable a la absolución de casi

todos los compañeros y penas pa-ra algunos que oscilarán entre uno y seis años.

La noticia ha causado una agra-dable sensación en la cárcel, en los medios literarios y sobre todo en Tarrasa. Y se espera con impacien-cia los resultados que deben ser fa-vorables, que libere a los 38 com-pañeros encarcelados injustamente, que ya han pagado su tributo a la justicia histórica con 19 meses de encarcamiento.

Campo y Hem-Day en libertad

El día 3 de agosto, el Tribunal Supremo revocó las sentencias de nuestros camaradas León Campión y Manuel Esteban (Hem Day), que habían sido condenados a dos años y diez meses de prisión, reduciéndolos a tres meses. El mismo día, a las dos de la tarde, fueron puestos en libertad, pues su larga detención rebasaba los límites de la pena impuesta.

Para conseguir la inmediata li-bertad de estos compañeros se pre-para en Bélgica una nueva cam-paña de agitación.

Como se recordará, nuestros ca-maradas fueron condenados por defender sus castillos militares al ministerio de la Defensa Nacional, como protesta por los preparativos para una nueva guerra. El objeto de conciencia Lionel de Watehlich, que había comenzado, al

inal que los antes citados compa-ñeros, una huelga del hambre el 25 de julio, y que persevera en su ac-titud, no ha sido libertado. Para conseguir la inmediata li-bertad de estos compañeros se pre-para en Bélgica una nueva cam-paña de agitación. Por otra parte, prepárase una acción vigorosa para reunir un gran número de castillos militares y en-viarlos juntas al ministro de la De-fensa Nacional. La lucha contra la guerra va ad-quiriendo de día en día mayor am-plitud y a la vanguardia de ella, van los anarquistas de todo el mundo.

Notas de librería

Participamos a todos los que nos piden libros o bien folletos edita-dos por grupos, ateneos, o bien por individuos y que se anuncian en TIERRA Y LIBERTAD a ruego de los editores, que publicamos, como la hace la dirección de los mismos se dirija directamente a los edi-tores, pues lo tanto no los podemos servir, ni sostener corresponden-cia sobre los mismos, como asimis-mo no servimos ninguna clase de pedidos de otras editoriales si ro se abona su importe por adelantado, ya que nosotros hacemos los gastos al publicarlos. Sirvan estas líneas de explica-ción a los paqueteros que se hallen comprendidos en esta nota.

Pro - Presos

Barcelona, Varlos de la Posta, 10; Santa Coloma, José Marqués, lista número 1038, 1355; Albi (Francia), M. Marié, 15 francos; Téliex, 15; Martín, 15; Granel, 15; Al cambio 27 pesetas; Grassiasac, recaudado en una gira por los amigos de Grassiasac y pueblos limítrofes, 116 francos al cambio 5295 pesetas, de las cuales 3695 son donati-vo a C. N. T. y el resto para pre-sos sociales, 36 peseta. Esta can-tidad había ingresado como pago de paquetes pero al recibir carta hacemos la distribución que en la misma se nos indica. Barcelona, Revuelta, 1; Saint Etienne, recaudado en una velada 85, unos com-pañeros 15; D. Rodríguez, 5; Ga-rrión, 5; Gomet, 7; al cambio pe-setas 55; Marañón, Grupo Cultura setas 300 francos. Por una sus-ccripción, 89; de los compañeros de San Antonio, 59; Total, 347 francos al cambio, pesetas, 169; Dos Torres, Mercader, Lamiel, 2; Barcelona, Varlos de la Posta, 10; Oriónella, recaudado en la gira; 102; Roses (Gerona) remitido por J. Tena-guador, 2470, Total, 45125. Suma anterior, 37700. Total, 74255. Suma total entregada al Comité Pro-Presos.

Muy en breve se pondrá a la venta la hermosa Alegoría a ocho colores cartulina especial y a gran formato, titulada la "Revolución Social", al precio de 150 pesetas pasando de cinco ejemplares, 110, pesetas. Como no podemos responder de poder servir todos los pedidos que se hagan a última hora, después de haber regularizado el tiraje, ro-gamos a quien interese dicha alegoría hagan los pedidos lo más pronto posible, pues dado el inter-és que dicha Alegoría ha suscita-do en nuestros medios, la edición será agotada en breves días, pero supera en presentación y en origi-nalidad a las editadas anterior-

mente por nosotros Montjuich y Toga. Revolucionario, los pedidos, acompañados de su importe a nuestra Administración.

La revolución social en Ibero

Por qué la clase trabajadora de España dió una finalidad anarquista a sus organismos de lucha económica

Psicología del pueblo español

El temperamento de los españo-les se caracteriza por su individua-lismo y por su inclinación a las cosas que preceden ser inmuta-bles; es rebelde a las fuerzas extra-ñas, insurgente, impetuoso e ingo-bornable, dispuesto a esmirrarse rá-pidamente los ideales anarquistas. En esta apreciación coinciden los hombres de estudio así las más dis-paras ideologías. El revolucionario y conocido novelista madrileño An-tonio de Hoyos y Vinent, en una de sus crónicas periodísticas más reciente dice lo siguiente: "El carácter español es emi-nentemente individualista. Algun-vas veces, pensando en el comunismo, pienso que está infinito me-nto más lejos del carácter español que cualquier credo, aun el más ex-tremo. El comunismo es disciplina, orden, dictadura, y el español es el hombre más indisciplinado de la tierra." Efectivamente, el carácter es-pañol es indisciplinado, y corres-ponde a los impulsos de su carácter levantarse continuamente contra los poderes constituidos. Comen-

zando el divorcio existente entre el pueblo y el gobierno de la segun-da república, Arturo Perucho, au-tor de "Icaro o la importancia", dice desde el diario de Andalejo Prieto, "El Liberal", de Bilbao: "España, desde tiempo inmemoria-l, ha gritado el clásico "Que se vaya!" a todos sus gobernantes y hasta a todos sus gobernadores de provincias. Nadie que haya os-tentado cargos de autoridad puede ufanarse de no haberse hecho im-popular en un de poco tiempo de ejercer un mando. Desde el marit-ido de Esquirla hasta la rechifla que aceleró el hundimiento de la dicta-dura, nuestro país ha seguido lo que se llama una línea de conduc-ta. La misma línea de conducta que hizo la vida imposible a aquel po-bre Miguel de Fríego y que acaba-ba — con una noche de sílidos por los tejados — con cualquier gober-nador. El ejercicio del deporte o-spectáculo en España, según los an-tiguos, es una actitud de nues-tro pueblo un estado anárquico de la vida. En el fondo de todo esto no hay más que una realidad: que nos molesta sentirnos gobernados.

Esta frase tan burda como castiza, el "Ya me carga" de los españoles, revela que el Gobierno nos pesa y nos aplasta. Si el pueblo español es tem-peramentalmente anarquista, no pue-de sufrir más de tres meses consec-utivos un mismo gobierno. Alva-ro de Albornoz, actualmente mi-nistro de la República, en su libro "Libertad y Democracia" también habla de esta actitud del tem-peramento español, diciendo que es innato en los españoles el sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares la existencia de un sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía. Si quisiéramos enumerar las opi-niones verdaderas por muchos pensa-dores del campo burgués que coinci-den con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítu-lo. Recordamos, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una cró-nica de José de la Flor, comentan-do la tradición anarquista en los pueblos andaluces y rescaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice: "Claro que si viajás por Andalu-cia observarás en muchos lugares

Actividad juvenil

Movimiento Anarquista

F. A. I.

El sectarismo

Lo sectario, lo que no admite renovación, es completamente contrario con las ideas libertarias. Se repelen mutuamente. He aquí una verdad que infinidad de jóvenes y viejos no han sabido, o no han querido comprender. Y no obstante, es necesario que la comprendan. Tan necesario, que a nuestro entender, de esto depende que el movimiento anarcato, tenga pronto una realidad tangible en España.

Hoy día, no se puede proponer normas nuevas sin que uno reciba el sarcasmo de los sectarios escarlatinos. Y esto no se puede consentir. Debemos terminar con todo esto inmediatamente. Audazmente.

Muchas veces ocurre, que un compañero sugiere una idea nueva sobre cualquier actividad determinada del movimiento anarquista. No es lógico que se estorbe con el silencio de miras esta proposición, y se vea si está o no acertada para ponerla en práctica? Pues, no señor. En todas partes nos encontramos con bastantes camaradas, que nos salen con que si la F. A. I. tiene muchos enemigos y que hay que defenderla contra todos los fasciseros que la atacan. (¿Cómo si acaso tuviera relación una cosa con la otra?)

A propósito, permítenos una pregunta: ¿Qué es la F. A. I.? De cierto se nos dirá que una organización de hombres soberanamente

libres. ¿Entienden todos? ¡De hombres libres! Por ello, los mayores enemigos de la especificidad, son los sectarios. Los que no admiten que esta se renueva constantemente. Y sus verdaderos amigos y defensores, los que diariamente se violentan el cerebro para despojarla de tácticas viejas, y sustituirlas por otras más eficaces y modernas.

La anarquía, no es una religión, ni nada que se le parezca. Es una forma torzadora de ideas y de procedimientos. Y si esto es de Anarquistas, la F. A. I. que es su organismo más representativo, ha de ser también, fuertemente, y en donde la ideología anarquista se transforme en hermosas realidades.

El hombre que es sectario no es, no puede ser anarquista. Aunque él lo diga y se parta el pecho con el diablo para sostenerlo. El sectarismo es la enfermedad más peligrosa que puede afectar a la bella Anarquía. Porque no admite estudio, crítica, controversia, ni nada que signifique progreso y perfección de la Humanidad. Es la antítesis más rotunda del Comunismo Libertario.

He aquí, por tanto, una bonita labor de la juventud.

¡Principiemos a ser buenos militantes, aniquilando el sectarismo!

Jóvenes!

En Barcelona, hay unas Juventudes Libertarias, plébricas de vida rebosantes de febril entusiasmo por las ideas rectoras; ideas avanzadas, emancipadoras, humanitarias. ¡Muy humanas! Hasta lo indescribible. Estas Juventudes luchan abnegadamente, desinteresadamente por el bien de la Humanidad, por la próxima felicidad universal, por la libertad de los pueblos actualmente esclavos. Estas Juventudes son Juventudes sanas, incólumes.

Pero, desgraciadamente para la Humanidad, desafortunadamente para la civilización humanista, hay también, en oposición a éstas, otras Juventudes. Juventudes corruptas, castradas. Juventudes que obran porque tienen la impunidad a su "anarquista" disposición. No tienen los individuos (más bien, los autómatas) que las componen, cerebro ni corazón, ni espíritu, ni alma, ni nada que les ayude a pensar, ni a sentir, ni a actuar, ni a defenderse. Obren en libertad. A favor de la injusticia y en defensa de la tiranía y contra la justicia. Hacen honor a la iniquidad y deshonran a la equidad. Rinden pleitesía al tirano, tienen sus armas homicidas a disposición del poderoso que los sustenta para atropellar, masacrar, asesinar al despojado, al indefenso, al esclavo... También tienen emboscadas, realizan secuestros en las personas de los defensores del esclavo, del indefenso, del despojado. Intentan ilustros, terminar con los que luchan por la igualdad, por la fraternidad, por la libertad, por la justicia... Estas Juventudes que de tal forma deshonran merecerían el objetivo que debiera mantenerse siempre limpio de toda traición, son las "Juventudes d'Esquerra", o lo que es lo mismo "escamotes". Ideas fascistas catalanas que tan solo les falta el uniforme para semejar-se a los bárbaros, a los bestiales hitlerianos.

Para las Juventudes en primer término mencionadas, para las nobles y humanas Juventudes Libertarias, todo nuestro desprecio, nuestro odio natio. Nuestros dardos serán siempre lanzados noblemente para inutilizarse, si es posible, toda su nefasta y criminal actuación, para liberar al pueblo de su horrosa, de su provocativa presencia.

Posición de la F. A. I.

A consecuencia del supuesto complot por el cual el Gobierno ha hecho una vez más el pidiendo, las organizaciones anarquistas de toda España adheridas a la F. A. I. han publicado importantes manifiestos desbaratando y poniendo al descubierto la burda manobra gubernamental. Ante la imposibilidad de publicar íntegros tan interesantes manifiestos nos limitaremos a reproducir algún párrafo.

Dice la Federación de Grupos Anarquistas de Aragón, Rioja y Navarra:

EL COMplot GUBERNAMENTAL CONTRA LA F. A. I. Y LA C. N. T.

¡Aún se escuchan las últimas carcajadas del complot "anarco-fascista". ¡Qué es esto tan estúpido, señores de gobierno? ¡Solo un pretexto para perseguirnos. Con los últimos detenidos se acercan a ¡10.000! el número de camaradas encarcelados y la Organización Confederal clausurada. "Más que perseguidos deshonrarlos" es la frase de Azules. Lev dos cosas decimos nosotros.

¡Nosotros con los fascistas? ¡Pero si sólo nosotros el fascismo es impedir la libertad del pensamiento, de tribuna, de reunión, de asociación, de imprenta, si es "lirse la manta a la cabeza", secuestrar ciudadanos, aplicar leyes de fugas, esto lo estáis haciendo todos los días y por tanto el gobierno actual y todos los que le siguen, ellos procedimientos son los fascistas más desenfrenados.

¿Los otros? ¿Los que siguen al imbecil de Albiñana y a los generales cobardes? Poco miedo. Cien "Pistoleros" terminaron con la publicación del 10 de agosto. ¡Quién sabe si con Zarrillo conspiraban los socialistas! Ya antes habían sido los asistentes del dictador.

El único fascismo actual es el republicano-socialista. Son los diputados de las mil y pico toneladas de enchufados y con el acompañamiento de los que son los socialistas en Cataluña y las Juventudes socialistas en el resto del país.

Contra todos luchará la F. A. I. que es la que pasa y calga quien calga. Se acabó la lucha contra el "proletariado del orden" que en fin de cuentas es un miserable. Cuando se cierre un Sindicato, se detenga a compañeros y se haya víctimas, al diputado o al político haremos responsable.

más breve terminemos para siempre con la odiosa explotación.

A los soldados, ellos que son hijos del pueblo, que salieron del taller, campo o mina y que a ellos han de volver, que no olviden que son trabajadores; y que cuando les manden tirar contra nosotros, sean lo suficientemente conscientes, que sepan que los anarquistas y los sindicalistas no quieren más que la liberación integral de la humanidad, aun cuando por estas ideas tan bellas se vean condenados a todos los martirios.

A las compañeras que sepan que del triunfo de las ideas libertarias depende el que puedan alimentar a sus hijos, que terminará para siempre la angustia de mañana preñado siempre de tristes augurios.

A las juventudes que como siempre con su optimismo y su abnegación sean colaboradores eficaces de la magnífica obra revolucionaria que nos proponemos realizar y que en talleres, campos y fábricas sean los organizadores de los equipos que han de luchar con la tiranía del capitalismo y del Estado.

Marcha, pues, la F. A. I., a marchas forzadas en el camino de la redención de los hombres. Humanos somos y en todos nuestros actos lo demostramos. Por lo mismo no podemos cruzarnos de brazos cuando hacia nosotros y cogidos vienen todas las fuerzas a aplastar a los trabajadores. Queremos transformar la vida, que todos partícipemos en la riqueza que crean todos los hombres. Si para esto es necesario algún sacrificio tampoco nos detendremos. Valen muy pocas unas vidas que son un estorbo perpetuo para la felicidad de los demás.

o consideran al resto de los ciudadanos (¿cómo de remate?)

Nosotros somos vulgares conspiradores. Luchamos abiertamente por y para la Revolución Social, y esto, lo proclamamos muy alto. Jamás hemos ocultado nuestros propósitos de realizar la Revolución Social, pero sin contubernios ni maquinaciones que nos repugnan, y mucho menos, entremetidos con nuestros más encañizados e irreconciliables enemigos.

No somos ni fulmos nunca republicanos ni monárquicos, ni nos interesan sus pelitos. Cuando quieran dirimir sus diferencias en la calle, en la calle nos encontraremos todos, pero advertimos noblemente que nosotros no hacemos el juego a unos ni a otros. Tenemos una personalidad bien definida que nos diferencia de todos por igual. Somos esencialmente antitotalitarios. Cualquiera que sea la forma de gobierno. Esto que repetimos hoy, lo hemos dicho siempre sin ocultarnos para decirlo.

Los anarquistas y las fuerzas aglutinadas en la C. N. T. constituimos el único sector que lucha por una nueva civilización, previa autoliquidación del Estado. Somos también los únicos que rechazamos toda dictadura, venga de donde venga. Tenemos una misión a cumplir en la historia, que es la implantación del Comunismo Libertario. Esta misión hemos de cumplir, y nos parará encima de todos los gobiernos, monárquicos, republicanos o fascistas.

Por la Federación Local de Grupos Anarquistas,

EL COMITE

Labor de las Juventudes

Es necesario que se tenga bien en cuenta que a los jóvenes propagadores de la idea anarquista se les ha de encontrar en todos los sitios en donde ocurren seres humanos, para poder oportunitamente, en los casos necesarios, dar combates que tiendan a despertar a los inconscientes, a hacer prudentes advertencias e insinuaciones que hagan ver, aunque a veces vagamente, lo que será un individuo de infelicidad, en el ánimo de los hombres, la preocupación que se ha de sentir en todo momento por el suero de todo lo que existe en la Naturaleza.

Todo ser viviente posee una sensibilidad que es preciso hacer volar en su propio provecho y que instantáneamente redunda en provecho de los demás. Es cuando se está con el ánimo dispuesto a hacer algo, que hay prohibiciones de compararse con las verdades humanas; las condiciones de vida dependiendo del enemigo común que es el explotador, con las condiciones de vida a que se sometería el hombre si el tuviera a mano y mejor en su poder, los medios necesarios de subsistencia para cumplir con la misión que hoy se designa la Naturaleza al formarlo.

Para ello es necesario obtener una preparación técnica suficiente, una caudal de conocimientos generales, tanto de ciencias exactas como de ciencias filosóficas y esto no se logra tan solo abstrayendo una idea, sino estando constantemente sobre el libro, sobre las fórmulas algebraicas, sobre los pensamientos filosóficos, trabajando incansablemente.

mente, pulrando todos los resortes de la actividad humana.

Precisa en todo momento que se pueda contar con hombres técnicos en todas las ramas de la ciencia aplicada a la industria y a la agricultura porque no se debe confiar enteramente en la suerte de la economía común a hombres de cultura buruesa que poseedores de prejuicios propios de la misma, no hacen un ápice en pro de la libre evolución de la vida. Conviene pues abrir cursos en todos los Ateneos y Agrupaciones, todos que deben dividirse en elementales o de preparación y superiores o de capacitación, en los que deben comprenderse todas las asignaturas técnicas y de cultura general o divulgación, sociológica, filológica, biológica y otras importantes ramas del saber humano.

Es pues evidente que una vez obtenida una preparación semejante, podrá dar resultado positivo todo acto de captación, por la seguridad que se podrá poner en todo orden de ejercicios, desde la comprobación matemática, al convencimiento por las razones biológicas.

Es de esperar que se vaya a la práctica rápidamente de la labor alabada en realidad lo que ya es moralmente aceptado por los jóvenes de nuestros medios anarquistas.

Trabajemos con constancia, para abrir paso al progreso y dar poder de vivibilidad a la eterna revolución social.

En Barcelona, hay unas Juventudes Libertarias, plébricas de vida rebosantes de febril entusiasmo por las ideas rectoras; ideas avanzadas, emancipadoras, humanitarias. ¡Muy humanas! Hasta lo indescribible. Estas Juventudes luchan abnegadamente, desinteresadamente por el bien de la Humanidad, por la próxima felicidad universal, por la libertad de los pueblos actualmente esclavos. Estas Juventudes son Juventudes sanas, incólumes.

Pero, desgraciadamente para la Humanidad, desafortunadamente para la civilización humanista, hay también, en oposición a éstas, otras Juventudes. Juventudes corruptas, castradas. Juventudes que obran porque tienen la impunidad a su "anarquista" disposición. No tienen los individuos (más bien, los autómatas) que las componen, cerebro ni corazón, ni espíritu, ni alma, ni nada que les ayude a pensar, ni a sentir, ni a actuar, ni a defenderse. Obren en libertad. A favor de la injusticia y en defensa de la tiranía y contra la justicia. Hacen honor a la iniquidad y deshonran a la equidad. Rinden pleitesía al tirano, tienen sus armas homicidas a disposición del poderoso que los sustenta para atropellar, masacrar, asesinar al despojado, al indefenso, al esclavo... También tienen emboscadas, realizan secuestros en las personas de los defensores del esclavo, del indefenso, del despojado. Intentan ilustros, terminar con los que luchan por la igualdad, por la fraternidad, por la libertad, por la justicia... Estas Juventudes que de tal forma deshonran merecerían el objetivo que debiera mantenerse siempre limpio de toda traición, son las "Juventudes d'Esquerra", o lo que es lo mismo "escamotes". Ideas fascistas catalanas que tan solo les falta el uniforme para semejar-se a los bárbaros, a los bestiales hitlerianos.

Para las Juventudes en primer término mencionadas, para las nobles y humanas Juventudes Libertarias, todo nuestro desprecio, nuestro odio natio. Nuestros dardos serán siempre lanzados noblemente para inutilizarse, si es posible, toda su nefasta y criminal actuación, para liberar al pueblo de su horrosa, de su provocativa presencia.

NOS DIRIGIMOS A TODOS

A los trabajadores de las ciudades, que deben estar en sus puestos de lucha hoy más que nunca, propagando nuestras ideas a los cuatro frentes, nutriendo los cuadros confederales y organizando los grupos de la F. A. I., fuerzas de choque en el mañana revolucionario, ha de determinar nuestra victoria.

A los campesinos los decimos, que si es verdad su situación tan miserable, que a pesar de tanta tiranía inculca no tienen un mal pedazo para poder vivir, que si el esclavo es odioso y el usurero y comerciante os roba vuestro esfuerzo, que si la Reforma agraria no pasa de ser un ensayo literario de un factor decisivo de la próxima revolución española, deben de organizar sus cuadros de defensa y combate revolucionario en grupos adheridos a la F. A. I. en Sindicatos de la C. N. T. para aglutinar a los trabajadores y estén dispuestos como nosotros a que en el tiempo

más breve terminemos para siempre con la odiosa explotación.

A los soldados, ellos que son hijos del pueblo, que salieron del taller, campo o mina y que a ellos han de volver, que no olviden que son trabajadores; y que cuando les manden tirar contra nosotros, sean lo suficientemente conscientes, que sepan que los anarquistas y los sindicalistas no quieren más que la liberación integral de la humanidad, aun cuando por estas ideas tan bellas se vean condenados a todos los martirios.

A las compañeras que sepan que del triunfo de las ideas libertarias depende el que puedan alimentar a sus hijos, que terminará para siempre la angustia de mañana preñado siempre de tristes augurios.

A las juventudes que como siempre con su optimismo y su abnegación sean colaboradores eficaces de la magnífica obra revolucionaria que nos proponemos realizar y que en talleres, campos y fábricas sean los organizadores de los equipos que han de luchar con la tiranía del capitalismo y del Estado.

Marcha, pues, la F. A. I., a marchas forzadas en el camino de la redención de los hombres. Humanos somos y en todos nuestros actos lo demostramos. Por lo mismo no podemos cruzarnos de brazos cuando hacia nosotros y cogidos vienen todas las fuerzas a aplastar a los trabajadores. Queremos transformar la vida, que todos partícipemos en la riqueza que crean todos los hombres. Si para esto es necesario algún sacrificio tampoco nos detendremos. Valen muy pocas unas vidas que son un estorbo perpetuo para la felicidad de los demás.

Viendo la necesidad que tenemos los trabajadores, de esta provincia, de tener una constante relación, el grupo "Juventud Anarquista", de Benlloch, y una necesaria la celebración de un pleno provincial de grupos, donde se señale la actitud que hemos de adoptar en lo sucesivo, y la manera de terminar en esta provincia con la detención de militantes y asaltos de nuestros locales, por parte del Ponceo que por desgracia de los trabajadores nos ha tocado en Murcia.

Lo cual, ponemos en conocimiento de todos los grupos, para que si están conformes, nos escriban a la mayor brevedad posible, señalando sitio para celebrarlo y puntos para el orden del día.

[Camaradas] [Grupos] Camaradas, a trabajar por el triunfo de la Revolución Social.

Por el grupo,

EL SECRETARIO

Nuevos Grupos

ALICANTE

"Sin Nombre". Con este denominativo se ha constituido en esta un grupo anarquista, que está dispuesto a ayudar en todo cuanto esté de su parte a todos los grupos de esta localidad, como de toda España y se adhiera a la F. A. I.

ZARAGOZA

Con el nombre de "Línea Recta", se constituye un grupo adherido a la F. A. I., con el propósito de luchar hasta conseguir el derrumbamiento de esta sociedad para substituirlo por la anarquía que propugnamos.

Sirvan estas líneas, para mandar un saludo a todos los presos y perseguidos del mundo por la tiranía capitalista y notificar a los de España, que si la dictadura republicano-socialista no da amnistía, nosotros haremos cuanto esté a nuestro alcance para liberar a todos los presos.

SALIENT

Se ha constituido en esta localidad un grupo que le hemos puesto por nombre "La Peña Inevitable", que une su esfuerzo a la F. A. I., para luchar por la pronta implantación del Comunismo Libertario.

Aviso

"La Correspondencia Internacional Ouvreiro", desea establecer cambio con toda la prensa obrera y anarquista de lengua española de España y del exterior.

Dirigir los envíos a cambio: Charles Barrazaín, Bar Amarcain, 9, Boulevard de l'Observatoire, Montpellier (Hérault), Francia.

El deporte y la juventud

La sociedad burguesa, ha cuidado muy bien de proporcionar una serie de deportes embrocados y morcantillados a la juventud, para apartar la actividad de ésta del problema social que hoy se designa con mayor intensidad que nunca en todo el mundo.

Es natural que sería de una gran importancia. El que esta juventud afluyera a nuestras filas. Para conseguir esto, falta, lo que nuestro movimiento tuviera la amabilidad suficiente para que la juventud que milita en las ideas anarcato no encontrase a falta para expansionarse, las diversiones que les presenta el régimen burgués. Yo creo que la falta de amabilidad que se nota en nuestras filas, se podría conseguir que desapareciera practicando el deporte.

El deporte que nosotros practicamos, ha de estar orientado a lo que podríamos llamar "preocupación de la cultura deportiva". Es decir, que ha de ser una verdadera cultura física, para dar fuerza y vitalidad a nuestros miembros.

Los jóvenes, podrían poseer terrenos adecuados para practicar el deporte. Adquirir estos terrenos se cosa fácil, pues cada uno de ellos los pueden comprar entre sí o tres Juventudes. Los aparatos

también son de fácil adquisición, puesto que en ellas militamos jóvenes de todos los oficios y podemos construirlos muy bien. Por lo tanto, las Juventudes sólo tienen que preocuparse de adquirir los materiales necesarios, pues el trabajo manual y el intelectual puede correr a cargo de sus militantes.

Estoy firmemente convencido, que con esto el movimiento juvenil saldría sumamente beneficiado, pues acudirían a éste gran número de jóvenes que hoy se encuentran en el campo enemigo, o son completamente indiferentes y que de esta forma vendrían a robustecer con su savia nuestras filas juveniles.

Claro que habrá que tomar, que si llevamos esto a la práctica salga perjudicada la acción revolucionaria de los individuos. Pero no hay tal peligro. Porque es sabido que cuanto más agíl y robusto es el individuo, es más temeroso ante el peligro, pues tiene más confianza de vencer en todas las ocasiones. La labor nuestra debe consistir en forjar una juventud que posea fuerza, inteligencia y audacia. Y poseyendo estas cualidades es como conseguiremos el triunfo de la revolución social.

A todas las juventudes libertarias de Levante

Camaradas:

Ya hace bastante tiempo debió haberse celebrado el primer Congreso regional de Levante de nuestra organización juvenil. Causa de todos conocidas que impidieron la celebración aludido mencionado comitelo.

Ahora, ante las circunstancias por que atraviesa la organización confederal; ante el inminente peligro que los que nos decimos revolucionarios y anarquistas corremos, es necesario ir a su celebración para desde el mismo marcar el camino a seguir sobre la Dictadura que padecemos.

El anterior Comité puso a discusión los siguientes puntos:

1. Revisión de credenciales.
2. Informe del Comité de Relaciones.
3. Informe del Comité Peninsular.
4. Residencia del Comité Regional.
5. Marcha a seguir, y
6. Acuerdos varios.

Nosotros, visto el interés que todos los temas tienen no hemos querido rectificar ninguno, si bien en lo que respecta al quinto acordamos que la marcha a seguir es referente a los Sindicatos, Ateneos, actividad juvenil, etc.

Si todos nos ayudamos, nuestro movimiento juvenil ocupará un plano de suma importancia en la Revolución de Iberia, si por el contrario y ante la responsabilidad del momento nos abandonamos algen y no os esforzamos en la lucha, este Comité quedará solo y sus lamentando mucho no habremos hecho

El Comité de Relaciones

Alcance, 23 de julio de 1933.

Correspondencia a nombre de José Ramón, calle de Jaime Berrazán, número 55, Alicante.

El Comité de Relaciones

Alcance, 23 de julio de 1933.

Correspondencia a nombre de José Ramón, calle de Jaime Berrazán, número 55, Alicante.

El Comité de Relaciones

Alcance, 23 de julio de 1933.

Correspondencia a nombre de José Ramón, calle de Jaime Berrazán, número 55, Alicante.

Tierra y Libertad

Queremos justicia, no perdón

Los pueblos. El grito de los pueblos vejados, humillados y oprimidos, son gritos que parten de la esclavitud en que los tiene sumidos los ricos y poderosos. Los que jamás han sabido el valor en calidad y cantidad que contiene el trabajo. Los que pasan la vida revolcándose en el vicio que ellos mismos crearon y fomentan para embrutecimiento de la humanidad y degeneración de la raza.

Más es natural y lógico que esos hombres sin conciencia, emborachados del poder que da la fuerza bruta, y el salvajismo de otros hombres al servicio suyo, vivan enseñando a la sociedad sus lacras y defectos, su prostitución legalizada y sin legalizar, sus robos y sus crímenes, sus monstruosidades, sus canalladas y todo un conglomerado de ruindades morales y físicas.

Nada puede convalidar ya. Todo cuanto el actual régimen realice, lo tenemos previsto. Desde el más mínimo delito al más bárbaro que se cometa, siendo de carácter social ha de aplicarse la violencia; ha de acometer como los cañes, porra en ristre y pistola en mano.

No vacilarán los encargados de mantener el "orden" en aplicar contundentemente las razones de estaques que crean por conveniente. Menos cesarán las cárceles de almacenar, de hacinar carne proletaria, carne humana.

Por necesidad tienen que vivir así. No de otra forma podría sostenerse este régimen que agoniza, que lentamente muere.

[Amnistía] [Amnistía] Abran las cárceles y presidios. Den suelta a los camaradas enjaulados; a esos pájaros de la idea a esos revolucionarios que miserablemente les privaron de la libertad. [Lo quiere el pueblo] El pueblo reclama a sus hijos más queridos.

[Justicia] [Justicia]. De oje por todas partes; pero no perdón. El perdón lo pide el que verdaderamente es malo, aunque la sociedad se lo haya hecho ser.

tantos hechos sangrientos; de tantas "leyes de fugas" aplicadas a indefensos trabajadores, a los verdaderos productores de la nación Española.

El capitalismo tiene un buen asidero en los socialistas y a él se aferra sin soltarlo, porque teme romperse la criama; hacerse añicos, aunque lo mismo se hará, y hoy por hoy con Azafia, al frente de la Navo carcomida, con lastre de toda la carroña política, navega dificultosamente por el mar de la degradación y de la indignidad social. Quizá zozobre pronto. Quizá se estrelle con la potente roca formada por los hombres de conciencia libre; por los anarquistas a los que quiere arrollar y aplastar para siempre.

Vana quimera. Ilusión vana. El mar no está muy en calma. La tempestad... ¿Quién sabe? Los presos que en las ergástulas republicanas anhelan la libertad, exigen justicia, no les dicen nada a su conciencia señor Azafia, señor Franchy Foca y demás prohombres como Company, que componen el gobierno que rige los destinos de este país de calamidades? No, ¿verdad? ¿Cualquiera suelta la ubre!

La política es el más activo de los venenos que se conoce y no tiene nada de sentimentalismo. La política socialista es un recipiente venenoso. Un depósito de microbios purulentos que cuando se abre la puerta, infectan a todo aquello que encuentran a su alcance.

¿Cómo ha de conceder la Amnistía el jefe del gobierno, por su propia voluntad, si antes no sabe lo que es justicia, o no quiere hacerla, ni antes ni después?

Pero nuestra campaña pro Amnistía, no debe detenerse en analizar esto o aquello y ha de continuar su marcha propagando a los cuatro vientos las injusticias que comete la república, reteniendo en sus cárceles y presidios a tantos miles de trabajadores.

Cuando el pueblo reclama lo que su suyo debe ser atendido inmediatamente, porque de lo contrario, la indignación producirá fatalmente el choque con los causantes de su degradación.

En esto es lo que busca el gobierno, para él la responsabilidad. Exigimos la libertad de los 6.000 trabajadores presos. No suplencamos el perdón porque el castigo no existe. MINCO

Al correr de los días

EL COMplot FERNANTEZ.

Si no tuvieran casi siempre un trágico desenlace, sería cómico pararse a considerar esas burdas y grotescas son muchas veces los métodos que emplea el Estado con tal de asegurar su supervivencia; con tal de justificar sus torpezas, sus desafortunadas arbitrariedades. Recientemente tenemos el caso de este famoso "complot" que según la Prensa oficial y oficialista estaba urdido por socialistas-fascistas y anarquistas-sindicalistas, en estrecha colaboración.

Necesitaríamos querer leer el record de lo ocurrido y llegar a la ciudad de la mentecatez fragmentar de buena fe una posible alabación entre anarquistas y cavernícolas. Es algo tan chusco que el pensarlo mueve a risa. Serán los hombres de gobierno, porque aun siendo malos no son lobos, es imposible que se pueda dar el caso de una alianza entre fascistas y anarquistas.

Saben ellos con cuánta infamia se la mentira que han hecho preparar por ahí; pero la célebre máxima socialista tiene honrado arraigo en los gobernantes y el fin de poder aprobar unos proyectos de ley, de convalidar ciertas disposiciones legales de hacer ver a la opinión las actitudes providenciales del Estado les ha inducido a tomar como medios repetitivos la detención de unos pocos cavernícolas y de un buen número de trabajadores afeitos a la C. N. T. o a la F. A. I., por descomulgado, guardando las debidas distancias, concediendo un trato de favor a los cavernícolas.

Como si los anarquistas fuéramos conjuntos de Indias dispuestos para hacer experimentaciones, así los gobernantes se han servido de nosotros para mover la caja de los truenos con el complot fantasma privando de libertad, sin el más fútil motivo, a millares de anarquistas y sindicalistas. Por lo visto no nos quiere tomar como "cabeza de turco" y si los resultados les son favorables ni que decir tiene que repetirán la farsa.

Necesitan los anarquistas, si como dice el "Diccionario" de la Academia completos es "Una confabulación entre dos o más personas contra otra u otras", nos encontramos en complot permanente. Cuando aplauden a la fuerza bruta y validándose de la incompetencia pretenden el Estado abogar la verdad, aplastar la justicia; si a pleni iure: no es posible hablar como seria necesario, es forzoso apelar a los medios más adroverados, hacer labor subterránea en el sentido de la propaganda y en el de la insurrección. No somos nosotros los que tememos el diálogo alto y sereno. Quien lo teme es el Estado.

FRACASO DE LA CONFERENCIA DE LONDRES.

...A pesar del formidable aparato, de los gran "reclamo" de que se hizo uso, al prepararla, la Conferencia económica causó una intensa decepción apenas iniciados los primeros debates. Se notó en seguida por parte de los cancilleres diplomáticos el deliberado propósito de querer remediar con palabras inútiles lo que necesitaba ser tratado con el bisturí. De ahí que al ser esto tan ostensible incluso el grueso de la opinión que confía en la complejidad máquina del Estado, advirtió el resultado que en efecto ha tenido.

Después de tres semanas de ostentoso oficial, de charlas, de tertulias de almidonada oratoria ampulosa y hueca se ha venido a caer a lo primero, en el "impasse" de la imposibilidad de hallar soluciones. La desconfianza, el antipático moral del ambiente le puso de manifiesto, supo reflejarse al natural el delegado alemán Schacht, quien, en el último sesión de la Conferencia, tras de lamentarse de la inutilidad de los trabajos realizados, dijo que no hubo posibilidad de concertar acuerdos, terminó sus discursos con los siguientes palabras: "La cuestión es saber si debemos dar a la Humanidad un empleo productivo o cooperar a que la crisis nos conduzca al caos".

No podía ser por menos que se llegase al resultado obtenido. Las delegaciones habrán regresado a sus respectivos países de origen y a pesar del retardo; fracasó en su fuerte interno cada uno se sentirá reguileño de haber sabido cumplir el cometido que se confió; cada uno habrá quedado complacido por no haber retrocedido un ápice de sus posiciones. Todos esperaban que hubieran surgido las víctimas, los que se avinieran a prestar el cuello al sacrificio, pero como es natural, en todas partes el capitalismo es ladino y ninguna nación se ha conformado a ser presa de los demás.

La historia no debe repetirse

En aquellos ominosos tiempos en que se acababan al amparo del Poder las famosas bandadas del barón Escorial y de Bravo Fortido y que más tarde se organizaron en los llamados Sindicatos Libres y la prensa y las autoridades de aquel entonces, interesados siempre en presentar a los anarquistas como verdaderos ojeros de la Humanidad, sembrando el confusionalismo entre la opinión pública y haciendo pasar a las víctimas como victimarios, inventaron e hicieron correr el bulo de que aquello era una lucha entre sindicalistas, con los que había que acabar en bien de un orden que no existía ni podía existir, como no existe ahora tampoco, porque el desorden lo lleva en la falsa base en que desvanece la sociedad capitalista. Mas cuando la atmósfera social en Barcelona pudo despejarse un poco, pudo verse claramente que no había tal lucha entre sindicalistas y haciendo pasar el juego puesto en práctica por la "Liga" en representación de la plutocracia catalana y con el beneplácito del poder Central para acabar con la C. N. T. Para este fin fué reclutado todo el detritus de la burguesía, haciéndolos servir de mercenarios de la "liga", consiguiendo en parte, eliminar al mejor de la organización confederal.

plante que nunca y los anarquistas moralmente reivindicados. Hacemos recordar todo esto por que hoy que no ha cambiado en España más que el nombre de sus tiranos, que abrigan la misma esperanza, de destrucción o mediocritad y que por lo mismo la Confederación se mantiene donde estaba con algunos defectos corregidos por las lecciones bienhechoras del tiempo, según la marcha de los acontecimientos y las manifestaciones de ciertos elementos que pretenden sustituir a los prohibidores libertarios la historia parece ser que quiere repetirse, con el agravante, de que si los liberos actuaban con el nombre de la "Liga" representando de una plutocracia retrograda y cavernícola, los "escamotlos", enmascarados con un nacionalismo moribundo que encierra en sí todas las ambiciones e inmoralidades de un partido ansioso de Poder y de riquezas, disfrazado con el manto de la democracia, se proponían llevar a cabo lo que sus antecesores mercenarios del crimen no pudieron realizar.

Al advertir la República se descorrió el velo que encerraba el misterio de esta plutocracia cerril y medieval, viéndose que aquellos Sindicatos Libres, no eran más que las guardias de los asesinos que habían ensangrentado las calles de Barcelona, mereciendo el repudio de todo el pueblo trabajador, surgiendo la C. N. T. más

Es preciso que la opinión pública no se deje sorprender por esa nueva modalidad fascista y que si vuelve a ser ensangrentada la capital catalana, sepa a qué atenerse; porque los anarquistas estamos dispuestos a defendernos haciendo pagar caras nuestras vidas y la seguridad de que las hordas de la "Esquerra" pasarán a la historia como pasaron los liberos, quedando en pie la C. N. T. y la F. A. I. que no pueden perder porque en ellos está el sentir de todo un pueblo laborioso y consciente. N. NOGUEROL

Rebeldías

Las Leyes y el Pueblo

Se acerca el final de las "tarecas" del primer parlamento, de la segunda "República" española. Durante ellas, han sido confeccionadas, discutidas y aprobadas, por los diputados de este pueblo, inconscientemente, encubriendo los intereses de leyes, bien nutridas de artículos y apartados.

siste en crear colonias de condenados, en Ansober, y otros inhóspitos lugares, donde se enterrará a los hombres en vida; de vida y estos aun habrán perdido la salud.

Si las contempláramos juntas, a simple vista, tan sólo veríamos un voluminoso montón de folios de papel; repletos de letra— letra muerta, si el Pueblo quiere—. Pero si nos detenemos a analizarlas detenidamente; a escrutar su contenido; a ver el fondo real y positivo, comprobamos como son el amordazamiento, y encadenamiento del pueblo, que queda, por efecto de ellas, atado de pies y manos, para ser simple juguete, de los deseos, caprichos y voluntades del régimen burgués estatal que de algunas ha no esclaviza y tiraniza.

del pueblo es la labor de los diputados pesadas y pesadas, manuales. Han tejido una espesa red, en la que se aprisiona e inutiliza a todos los ciudadanos que convenga a la "Sociedad".

Vamos así, la finalidad de unas cuantas de las Leyes aprobadas: Reforma Agraria. Cierra el paso a los justos campesinos, en un día soñaron los dueños de los predios, el uso de arma a todos los enemigos de la agricultura, que en tan gran cantidad hay en España. Con la Ley en cuestión, se "concederá" algún mísero pedazo de tierra estéril, al campesino, a condición de pagar al Estado centuplicadamente, su valioso actual.

Con este complemento de leyes, desaparecen todos los derechos y libertades que contiene la Carta Constitucional de la "República de Trabajadores de todas clases".

Concedida por Ley del 8 de abril.— Emocionó a las organizaciones culturales y obreras, a la absoluta tutela e intervención del Gobierno por una parte, y por otra, se impide que los productores mejoren su precaria situación.

¿Qué hará el pueblo, cuando esa ya cercano momento llegue? ¿Será capaz de seguir resignado? ¿Se conformará viendo como se machacan sus cadenas; como se le ahorrera y escarnea aun más?

Concedida por Ley del 8 de abril.— Emocionó a las organizaciones culturales y obreras, a la absoluta tutela e intervención del Gobierno por una parte, y por otra, se impide que los productores mejoren su precaria situación.

Ahora bien; si el pueblo, si todos los que no están dispuestos a sufrir por el castigo; si todos los rebeldes que en la actualidad existen en España, comprenden desde hoy el difícil momento que se avicina, y optan por enrolarse en la Confederación y en los grupos revolucionarios de la Organización específica, cuando llegue el momento de responder adecuadamente a la provocación burgués-estatal, nos encontraremos con una potencia subversiva, rebelde y dispuesta a lanzarse a la lucha, capaz de emprender la gesta definitiva: la revolución social, que implante el Comunismo Libertario, única manera de terminar de una vez para siempre con la tiranía y la explotación.

De esta manera debemos obrar, ello se impone, y la realidad de los hechos nos impelen. ¡Sepamos ser hombres y responder! Multiplicámonos haciendo comprender en gran escala que se avicina, pasará que no quede, ni "un" rebelde, ni "un" corazón de los que vibrat de indignación, ni "un" revolucionario, que no esté enrolado en nuestras organizaciones, para cuando llegue el momento, en vez de dar lugar a un movimiento protestatario que haga retroceder al enemigo, nos lancemos, con facilidad de éxito, a la derrocamiento de la sociedad capitalista y estatal que nos oprime hasta asfixiarlos.



El pueblo participa entusiasmado en la campaña por la amnistía

Se ha resuelto la huelga de la Construcción de Barcelona

Para nosotros, anarquistas, que perseguimos la emancipación total de la clase trabajadora, no dudamos que la probable solución de esta huelga, que ha llegado a adquirir rango histórico, ha sido un triunfo resonante.

Por, a nuestras aspiraciones integrales no han sido logradas, no hemos de negar tampoco que los obreros de la Construcción han alcanzado mejoras de indudable consideración.

Nuevamente en el tristemente famoso penal se ha torturado a nuestros hermanos presos y ha corrido su sangre generosa víctimas de los malos tratos de "G. N. T." y "Solidaridad Obrera", copiamos la siguiente información: "Ayer, después de las doce, a la hora señalada en el establecimiento penal para acudir a la barbería, los reclusos sociales se negaron a que les afeitara el barbero; del que se sabe que es confederado de la "peñita".

El primero de los citados compañeros, Juan Morales Barca, fué luego conducido a un lugar en donde, a causa de las torturas padeció el conocimiento. Los otros cinco reclusos, que se llaman José Castellón, Manuel Galán, Manuel Halcón, José Marín y José Rojas, se hallan encerrados en sus respectivas celdas, fallos de toda asistencia médica y también horriblemente desfigurados por los golpes. Se han dirigido al Comité Pro-pesos correspondiente, solicitando se les envíe un médico para atender a su cuidado.

FONTAURA

En el trágico Montjuich andaluz, siguen practicándose procedimientos Inquisitoriales

El propio tiempo han dirigido demanda de socorro a toda la organización, y piden que se haga Ley a conocimiento de toda la opinión liberal del país, tan salvaje atropello, pues temen que las torturas no se detengan en este punto.

Es inconcebible que esta barbarie desenfrenada pueda darse, sin una unánime reprobación nacional, que confunda a los escribas que la practican y a los gobernantes que la toleran, dando la impresión de que vivimos en un pleno fascismo irresponsable.

TENAIKAM